



ISSN 1405-6895
JUNIO 2018 \$70.00
LATEMPESTAD.MX

n°135

La Tempestad

20 AÑOS DE TEMPESTAD

Entrevista con Xavier Le Roy · Dibujos de Carlos Amorales
Elfriede Jelinek: ser comunista · El final de *The Americans*
Un relato de Juan Cárdenas · Tom McCarthy: realismos
A 40 años de la Marcha del Orgullo Gay



40 años, 40 voces

Texto:

Alfredo Narváez y Ricardo Velmór

Fotografías:

Ricardo Velmór

REPORTAJE

A cuatro décadas de la primera Marcha del Orgullo Gay, esta reunión de testimonios, realizada en colaboración con *Anal Magazine*, y que tendrá continuidad en nuestra página web, ofrece un mosaico que aspira a expresar la diversidad sexual-creativa mexicana.

Durante cuarenta años los rebeldes de la heteronormatividad han caminado por el Paseo de la Reforma en una marcha siempre polémica. Ha sido criticada por ser un carnaval, decadente, comercial, desorganizada. De cualquier forma, siempre ha roto esquemas, tanto para la derecha como para la izquierda. Son cuarenta años ya de visibilizar la disidencia y la diversidad sexual por la principal avenida del país.

Los antecedentes de la Marcha del Orgullo Gay pueden rastrearse en el Frente de Liberación Homosexual, un grupo de reflexión política creado en la Ciudad de México en 1971. Entre sus integrantes había intelectuales y artistas, como Carlos Monsiváis y la actriz Nancy Cárdenas. Pero la reflexión quiso ser acción. En 1978, conscientes de la importancia del décimo aniversario de la matanza de estudiantes del 2 de octubre, hombres y mujeres homosexuales se unieron a la marcha luctuosa como un contingente que proponía solidaridad y luchaba por la memoria y por el futuro.

Queremos celebrar este importante aniversario de la Marcha del Orgullo como espacio de creatividad y creación de un discurso político y estético diferente. Para ello presentamos una lista singular: cuarenta voces de la diversidad sexual mexicana. Creadores que no sólo son artistas y diseñadores, sino también gestores culturales, curadores,

editores y personas del mundo de las ideas. Enlistar siempre genera polémica, pero no pretendemos que ésta sea una lista definitiva. Incluimos a hombres y mujeres, talentos maduros y emergentes. En este número de aniversario de *La Tempestad* presentamos a diez de ellos; los otros treinta, por razones de espacio, se podrán conocer en el sitio web. No hay jerarquías, todos son iguales en importancia.

Ésta es la primera lista de la creatividad no heterosexual en México. No sabemos si esa creatividad es mejor o peor, pero creemos que sin duda es diferente. Una de las razones para decidir hacerla fue una premisa: crecer como joven LGBTQ no es fácil en México, a pesar de los avances recientes. Esperamos que estas cuarenta presencias sean espejos que puedan decir a los jóvenes –y a algunos adultos– que existir siendo diferente importa. Existir como distinto no es sencillo, pero la creatividad y la persistencia han sido la bandera de batalla de muchos, como esta lista nos enseña.

Son miradas que nos muestran un México creativo, talentoso, sexualmente muy diverso y orgulloso de serlo. Los cuarenta años de la Marcha del Orgullo no han sido fáciles, pero sí enriquecedores. Ahora nos queda provocar el futuro que queremos.



RICARDO NICOLAYEVSKY

1961 | Artista multidisciplinario

Dos mujeres me abrieron la puerta y me invitaron a iniciar el recorrido maravilloso en el que sigo: mi madre y Ximena Cuevas. Mi madre era una gran apasionada del arte; además de historiadora, era crítica y coleccionista. Fue lo que yo mamé en casa. Si ella estaba leyendo un libro de Herbert Read o de Ernst Gombrich, yo tenía que leerlo. No entendía nada, pero así era. Recuerdo que cuando tenía unos ocho años nos llevó al estudio de Francisco Corsa. Él le entraba al alcohol que daba gusto, y pensé: Quiero vivir así, ser un pintor loco, apasionado, borracho. Ximena y yo crecimos juntos, tenemos 54 años de conocernos. Ella me convenció de estudiar cine. Me fui con ella a Nueva York y así empezó todo.

Podría decir que mi obra parte de un espíritu *queer*, raro, extravagante, un poco chocante, provocador. Pero no es un testimonio como tal de la vida gay en México. No se vuelve un documento de la homosexualidad. De una manera sutil, de la manera en que yo entiendo mi trabajo audiovisual, veo que se trata de seres humanos en ejercicio de su libertad. Están haciendo lo que quieren de sí mismos y, al mismo tiempo, plasmándose. Un trabajo que transmite la libertad del ser humano es, de alguna manera, activismo. No de una manera directa o evidente, pero es un tipo de activismo.

El arte es esencial para los movimientos sociales, porque expande nuestra manera de pensar, de ver y de sentir. Es una fuente inagotable donde se plasma el modo en que el ser humano ha podido ser libre, ha tenido sus propias ideas.